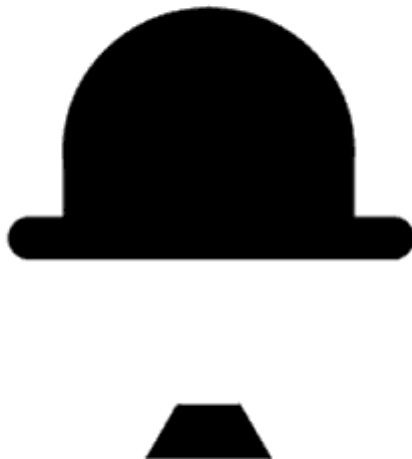


La elocuencia muda

By Fernando Alemán

El mayor peligro que puede presentarse en el desarrollo de una aproximación a la alfabetidad visual, es intentar sobre-definirla.



■ A mi amigo Norlan Gutiérrez.

Vemos por placer. La invención de los tipos móviles de imprenta creó el imperativo de una alfabetidad verbal universal; por lo mismo, la invención de la cámara de fotos, y de todas sus formas colaterales en constante desarrollo, constituyó un logro de alfabetidad visual universal que creó una necesidad educativa largo tiempo sentida. El cine, la televisión y los computadores visuales son extensiones modernas de un diseñar y un hacer que han sido históricamente una capacidad natural de todos los seres humanos.

El arte y el significado del arte, la forma y la función del componente visual de la expresión, y la comunicación, han cambiado radicalmente en la era tecnológica. Asimismo, se ha producido una modificación correspondiente en la estética del arte, así como en otras actividades humanas que también importan, incluso las que a usted no le importan. El carácter de las artes visuales y sus relaciones con la sociedad y la educación se han alterado espectacularmente. La estética del arte no ha permanecido fija, anclándose anacrónicamente en la idea de que la influencia fundamental para la comprensión y la conformación de cualquier nivel del mensaje visual debe basarse en improvisaciones no cerebrales. La expresión visual comprende muchas cosas, en muchas circunstancias y para muchas personas.

Aunque este escrito no pretende afirmar la existencia de soluciones absolutas para el control de un lenguaje visual, está claro que la razón central de su exploración es sugerir una de tantas formas de comprensión que tengan en cuenta la diversidad estructural del modo de pensamiento visual. Tal comprensión debe tener lugar con todas las capacidades humanas involucradas en el diseño y la creación de objetos visuales, desde la simple fabricación de herramientas y los oficios, hasta la creación de símbolos y, finalmente, la creación de imágenes. En otro tiempo la creación de imágenes era patrimonio exclusivo de artistas adiestrados, pero hoy, gracias a la increíble capacidad de las cámaras fotográficas y los medios de reproducción digital, es una opción abierta a cualquier persona interesada en aprender un reducido número de reglas mecánicas.

La reproducción mecánica del entorno no constituye por sí sola una buena declaración visual, así como el adiestramiento técnico en una determinada disciplina plástica no determina una buena obra. La alfabetidad visual debe actuar de alguna manera dentro de esos mismos límites de conocer al menos sus parámetros básicos. No puede estar sometida a un control más rígido que la comunicación verbal, ni tampoco a uno menor (¿quién desearía controlarla rígidamente?). Tal vez sólo con el propósito de generar identidad visual: un instrumento de auto-reconocimiento personal y colectivo; lugares versus no lugares, generados a través de la imagen.

Recordamos un camino a través de las calles de la ciudad hacia cierto destino, seguimos mentalmente una ruta desde un lugar a otro, contrastando claves visuales, rechazando, volviendo atrás y haciendo todo ello antes de que procedamos realmente al viaje. Todo eso en nuestra mente. Es este mismo proceso de darle vueltas a imágenes mentales en nuestra imaginación es el que nos lleva muchas veces al punto de ruptura y a la solución de un problema. El pensamiento en conceptos emergió del pensamiento en imágenes a través del lento desarrollo de las capacidades de abstracción y simbolización, de la misma manera que la escritura fonética emergió, por procesos similares, de los símbolos pictóricos y los jeroglíficos.

La evolución del lenguaje comenzó con imágenes, progresó a los pictogramas o viñetas auto-explicativas, pasó a las unidades fonéticas y finalmente al alfabeto. Cada nuevo paso adelante fue, sin duda, un progreso hacia una comunicación más eficiente. Pero hoy son numerosos los hechos que indican un retorno de este proceso hacia la imagen, motivado nuevamente en la búsqueda de una mayor eficiencia. La cuestión fundamental es la alfabetidad y lo que significa en el contexto del lenguaje, así como las analogías que pueden establecerse con el

lenguaje y aplicarse a la información visual. El mayor peligro que puede presentarse en el desarrollo de una aproximación a la alfabetidad visual es intentar sobre-definirla.

Published on 11/04/2014



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/la-elocuencia-muda>

